

LA CORPOREIDAD DE NIÑOS Y NIÑAS CON DISCAPACIDAD MOTORA: CUERPOS, DESEOS Y SUEÑOS

CECILIA MARTÍNEZ DÍAZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS, INSTITUTO DE
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

TEMÁTICA GENERAL: SUJETOS DE LA EDUCACIÓN

Resumen

La ponencia, presenta parte de los hallazgos de la investigación doctoral sobre la corporeidad a través de los dibujos de los niños y niñas con discapacidad motora en el estado de Morelos, México. El objetivo fue indagar lo que significa “ser” un niño o niña con discapacidad motora y la forma en que sus particularidades corporales matizan la experiencia.

Las especificidades corporales se han considerado como discapacidades, esta idea mantiene una visión negativa sobre las diferencias manifestadas en el cuerpo y en sus funciones, debido a que la discapacidad se ha categorizado desde la deficiencia y la subvaloración -dis-capacitado, inválido, a-normal-. Vygotsky (1997:11), desde 1927, propuso un cambio en el estudio del individuo con “defecto”, al señalar que no se debe considerar su desarrollo desde la subvaloración sino como otro tipo de desarrollo que muestra cómo enfrenta y construye su personalidad.

Investigar la corporeidad de los niños con discapacidad implica una postura metodológica acorde con la complejidad de un cuerpo con especificidades que considere al ser en el cuerpo y permita recuperar su experiencia corporal desde sus particularidades. Para lo anterior se realizó la investigación de carácter cualitativo-interpretativo a partir de los dibujos de los niños y niñas con discapacidad motora.

Palabras clave: Niños, cuerpo, discapacidad, dibujo infantil, diversidad.

INTRODUCCIÓN

Niños y niñas con discapacidad motora poseen cuerpos diversos. Sus particularidades fisiológicas se “clasifican” como “discapacidad” de acuerdo con significados sociales que marcan su vida y corporeidad. El cuerpo materializa lo que somos y sin él no somos. Sin embargo, su complejidad se ha retomado en años recientes debido a que rebasan las cuestiones biológicas. El organismo es

resultado de una herencia genética, pero, toma sentido y significado a partir de un proceso histórico y cultural.

A lo largo del tiempo el cuerpo con discapacidad se ha marginado por sus características, de acuerdo, con la lógica corporal dominante. Se aísla, se confina, se subvalora y se condena; marcando la existencia personal. De manera particular, la infancia con diversidad funcional se le considera de bajo desarrollo desde los parámetros de la normalidad, sin reconocer que estos niños han logrado otra forma de desarrollo (Vygotsky, 1997). Valorar su forma de ver y entender el mundo nos llevaría a considerar otra forma de apreciar la riqueza de la humanidad.

Por lo expuesto, se investigó la corporeidad infantil con discapacidad motora en el estado de Morelos, Méx. Se indago la experiencia corporal a través de sus dibujos, sus sentidos y significados. Las preguntas planteadas fueron: ¿Qué expresan los dibujos de los niños con discapacidad motora sobre su corporeidad?, ¿qué nos dicen sobre su experiencia corporal? y, ¿qué significan las expresiones gráficas de sus dibujos? Investigar la corporeidad de la niñez permitió develar la trascendencia del cuerpo en su vida.

DESARROLLO

La corporeidad, el ser en el cuerpo

Los grupos sociales construyen concepciones del cuerpo y las transforman a lo largo del tiempo. Sus rasgos toman sentido y adquieren significado según la época, el grupo social y el contexto. Por lo tanto, el cuerpo es una realidad orgánica y cultural. El cuerpo materializa a la persona, la hace presente y determina su existencia (Le Breton, 2010). Esta premisa lleva a repensar el cuerpo en la constitución humana.

En la experiencia corporal desarrollamos pensamientos, sentimientos e imaginamos mundos posibles. Reconocer su complejidad es recuperar el significado de la existencia humana (Morin, 1998). El concepto de corporeidad propuesto por Merleau-Ponty (1908-1961), “alude a la experiencia corporal que involucra dimensiones emocionales, sociales y simbólicas. La corporeidad es para él fruto de la experiencia propia y se construye a través de la apertura sensible del cuerpo al mundo y a los otros.” (González & González, 2010:176). El ser se ubica en un lugar, en un tiempo y en un grupo. A partir de él se interactúa en una cultural establecida por lo social.

La corporeidad alude e implica la "... idea múltiple, plural, compleja y diversa de una unidad: uno mismo" aceptando su trascendencia en la existencia humana (Grasso, 2008:8). La existencia humana pone en juego al ser biológico, la cultura y el mundo (Cavalli-Sforza, 2007). Una y otra dimensión alimenta, define e influye en una relación bio-antropo-psico-cultural (Morin, 1998). La corporeidad es un hecho social total de la experiencia corporal, el ser cuerpo es del orden de la complejidad y trasciende las fronteras disciplinares (Morin, 2008). Grasso señala que la corporeidad reconoce un hecho indudable que "somos cuerpo" (2008:5), en sus palabras señala:

La corporeidad es la integración permanente de múltiples factores que constituyen una única entidad. Factores psíquico, físico, espiritual, motriz, afectivo, social e intelectual constituyentes de la entidad original, única, sorprendente y exclusiva que es el ser humano: Soy yo y todo aquello en lo que me corporizo, todo lo que me identifica.

Somos cuerpo y nos constituimos a partir de él y con los otros, en la interacción y la relación con el mundo. Esta experiencia conforma al ser humano y responde a una serie de exigencias y sentidos. El cuerpo es medio y lugar de pensamientos, sensaciones y emociones. Lo que pensamos, hacemos, sentimos e imaginamos se construye a partir de él. La corporeidad replantea las implicaciones individuales y sociales con el mundo.

Esta inmersión se inicia después del nacimiento, cuando el ser se separa del cuerpo materno y emerge en el mundo. En ese instante, se inicia su proceso. La relación de aceptación o rechazo de la madre se percibe por el cuerpo -percepción cenestésica- (Fuenmayor, 2005). El cuerpo encara a otro cuerpo y enfrenta las representaciones e imaginarios sociales de los padres. Este encuentro corpóreo sienta las bases del ser y da inicio a la corporeidad.

Los infantes se apropian de ideas, sentidos, significados e imágenes sobre sí mismos sobre su cuerpo, por la relación con otros y el contexto. El cuerpo los posiciona y los relaciona para aprender sobre el cuerpo a partir del propio cuerpo. Los niños con discapacidad motora se constituyen de acuerdo a su especificidad que define sus desplazamientos y para algunos también influye en su cognición y lenguaje - neuromotora-.

Hace falta indagar sobre la trascendencia del cuerpo en la vida de los niños con discapacidad, porque no podemos separar el cuerpo de su pensamiento, la comunicación, los sentimientos y los

sueños. Guzmán señala que "... aún nos falta volver a articular al ser, con todo y su cuerpo, y dar cuenta de cómo éste experimenta la vida, incluidos los sentimientos, las sensaciones, el conocimiento y todo lo que el hombre es, en su totalidad" (2008:440). Sin embargo, la investigación ha fragmentado el estudio de la infancia con discapacidad y no considera al ser corporal.

Las niñas y los niños con discapacidad son seres corporales. Sin embargo, sus características han provocado, discriminación, abandono, maltrato, muerte y marginación. En su carácter de menores y discapacitados, numera Palacios (2008), han sido presa de la voluntad de sus padres y de grupos religiosos y sociales. Durante muchos años, éstos han sido confinados a instituciones especiales, con el pretexto de "atendidos", sometiéndolos a una situación de aislamiento social. Negando su reconocimiento, derechos y olvidando su condición de "infantes" (Palacios, 2008).

En México señala Padilla (2009), se hace evidente la población infantil con discapacidad después de la época revolucionaria. Debido a una revolución antropológica, preocupada por la herencia degenerada que afectaba a la sociedad mexicana. En su momento circularon ideas relacionadas con la raza, la higiene mental y la depuración social a través de las comunidades científicas y configuraron las características corporales y psíquicas de la "infancia anormal" (Padilla, 2011; Padilla, 2010).

En la actualidad prevalece la idea rehabilitadora de la discapacidad y su "normalización". La vida de este grupo gira en torno a su deficiencia. Esta visión se mantiene a través de las instituciones de salud y de medios de comunicación. El Comité sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad de las Naciones Unidas denunció (2014:3) que Televisa, a través del TELETÓN, los utiliza como "objetos" de compasión, caridad y explotación, además de señalar que prevalece la institucionalización y el abandono, esto se agrava en las zonas rurales y comunidades indígenas. El rechazo social, el aislamiento, la reiterada negación de sus derechos y participación matizan su experiencia. (UNICEF, 2013).

En lo que respecta a la investigación existe una tendencia a comparar la discapacidad con los parámetros de la normalidad colocándolos en un nivel inferior. Esta idea no ha permitido rescatar y valorar la discapacidad desde una perspectiva de la diversidad funcional. En este sentido, Vygotsky (1997:11) criticó, desde 1927, la investigación de la anormalidad. Él propuso el estudio del individuo con "defecto" a partir de cómo enfrenta y construye su personalidad. Vygotsky señaló en su momento

“... el niño cuyo desarrollo está complicado por el defecto no es simplemente un niño menos desarrollado que sus coetáneos normales, sino desarrollado *de otro modo*” (1997:12).

Investigar la corporeidad de los niños con discapacidad implica una postura metodológica acorde con la complejidad de un cuerpo con especificidades que considere al ser en el cuerpo y permita recuperar su experiencia de ser en un cuerpo con particularidades. Para lo anterior se realizó una investigación de carácter cualitativo-interpretativo a partir de sus dibujos. El dibujo es una forma de acceder a la experiencia personal, al mundo interno, los sentimientos y deseos (Cohen 2012). La psicología lo ha utilizado como instrumento para evaluar el desarrollo de la inteligencia y técnica proyectiva. El psicoanálisis lo ha empleado como medio de acceso a la vida afectiva y emocional del sujeto: “Dibujando, por lo tanto, el niño expresa su nivel de desarrollo intelectual, y también proyecta espontáneamente el propio mundo interno, habla de sí mismo y de su relación con los otros.” (Cohen, 2012:14) En el dibujo se expresa el mundo real e interno. La sociología lo ocupa para conocer las vivencias de los niños.

Además, el dibujo de la figura humana es la mejor expresión infantil de la percepción del cuerpo (Marin, 1988:10). Al respecto Muñiz señala “... las representaciones del cuerpo humano se convierten en imágenes performativas que proyectan los valores sociales y los sistemas simbólicos en la subjetividad de los individuos...” (2008:22). El dibujo fue la parte esencial y el medio de acceso a su corporeidad. Para la investigación se recopilaron dibujos de niños y niñas con discapacidad motora de 6 a 13 años en el estado de Morelos, Méx. A cada niño se le pidió un dibujo en una hoja de papel bond tamaño carta usando rotuladores además se solicitó su descripción. De esta forma, se obtuvo una expresión gráfica y una oral de su experiencia corporal por medio del lenguaje figurativo.

Los dibujos ponen en juego componentes cognitivos, psíquicos y culturales, sin embargo; es necesario tomar distancia de la interpretación dominante de los dibujos infantiles e interpretarlos con una mirada amplia. Para lo anterior, el análisis se enriqueció con algunos elementos de la iconografía y del paradigma de las inferencias indiciales (Ginzburg, 2008). Se utilizó la iconografía en su acepción más amplia para interpretar el lenguaje figurativo de los dibujos (Castiñeiras, 1998:23).

Las inferencias indiciales resultaron claves para identificar, valorar y comprender las particularidades manifestadas. Los rasgos figurativos identificados se interpretaron con otros textos (orales, visuales o escritos). Es decir, su experiencia corporal plasmada en sus dibujos se contextualizó y se interpretó su sentido a partir de fragmentos de vida, fotografías, videos y

comentarios sobre la experiencia de vida de las personas con discapacidad. En el siguiente subapartado se presentan dos de los rasgos figurativos de los dibujos. El primero muestra la idea del cuerpo como unidad y continuidad en el segundo los deseos y los sueños plasmados en los dibujos.

a) El cuerpo como unidad y continuidad

Samuel y Salvador son niños con discapacidad motora, usuarios de sillas de ruedas. Samuel tiene once años; vive en Tehuixtla, Mor., con sus padres y una hermana menor. El origen de su discapacidad es de nacimiento, a consecuencia de hidrocefalia con mielomeningocele. Él usa silla de ruedas desde los tres años. Asiste a una escuela de tiempo completo y vive en un terreno en donde habitan varias familias con niños con los que juega frecuentemente.

Salvador tiene doce años y vive en Xoxocotla, Mor. Es el tercero de cinco hermanos. Su discapacidad es neuromotora desde el nacimiento. Cursa el primer año de primaria y juega basquetbol. En sus dibujos se identificaron dos características similares en la representación del cuerpo. Ambos muestran el cuerpo como un todo, pero el primero matiza la idea de unidad y el segundo la de continuidad.

Samuel dibuja el cuerpo como unidad, él con un solo trazo que inicia por el costado, realiza extremidades inferiores, brazos, hombros y los une a la cabeza. El dibujo original consta de varios elementos (casa, sol y nubes) sin embargo, en la Figura 1 se presenta lo que corresponde a su representación. El cuerpo se presenta como una unidad, este no se encuentra formado por partes independientes como regularmente lo hacen los niños (Wintsch, 1935 citado por Fonseca, 2000:98). Lo anterior sugiere que el dibujo simboliza una forma de vivir el cuerpo; él no lo percibe en partes detalladas. Su especificidad corporal hace que observe y organice su cuerpo como un todo.

Así mismo, Salvador representa el cuerpo formado por dos partes, en su dibujo, resalta la continuidad de la cabeza a los pies (Figura 2). Él despliega una línea central que sale de la cabeza y termina en los pies. A ésta se añaden los brazos, sin representar las piernas. Su dibujo revela la continuidad en su cuerpo.

Samuel y Salvador representan su idea del cuerpo como un todo. Es posible que lo anterior se explique por sus particularidades corporales. Debido a que la discapacidad motora se debe a una lesión del sistema nervioso que ocasiona falta de movimiento e insensibilidad. Algunas partes del cuerpo están ahí, pero; no se sienten ni se mueven.

Santiago Velázquez, fundador de la Organización Vida Independiente México resalta que esta especificidad matiza a la persona. Durante una entrevista él señaló: “Controlar un cuerpo que no sientes, luchar... [con] este en la vida cotidiana, hacer esos cambios, entender que no estás en esta vida para causar lástima...” (Velázquez, S. 2013). Vivir con discapacidad motora implica “Controlar un cuerpo que no sientes” y vivir desde él. Enfrentar la vida desde un cuerpo que no se percibe del todo pero desde donde se vive.

b) Los deseos y los sueños

Los niños y niñas enfrentan su discapacidad al desarrollar un proceso físico y psicológico de creación y recreación de su personalidad, al poner en juego, funciones adaptativas, aspiraciones psíquicas, deseos, fantasías y sueños (Vygotsky, 1997:16). Estos deseos se manifiestan en sus dibujos como efectos causales en su desarrollo.

En el dibujo de Iván (Figura 3) se observa la importancia de los brazos. Él tiene 9 años, cursa 4° año de primaria. Vive en Yautepec, Mor., con sus abuelos paternos y un tío. Adquirió la discapacidad a los seis años por un accidente automovilístico en donde falleció su padre. Su madre lo dejó desde los primeros meses.

Iván expresa a través de un lenguaje figurativo su deseo de fuerza. Los brazos grandes simbolizan su valor en su actual condición. De manera gráfica, utiliza dos líneas horizontales que salen de la cabeza y crean los hombros para desprender brazos grandes y gruesos creando la idea de fuerza.

Las personas en silla de ruedas usan los brazos para su movilidad; impulsan la silla y se apoyan de ellos para sus traslados. Los brazos y su fuerza son altamente valorados; se aspira a tener brazos fuertes para moverse. En la siguiente fotografía (Figura 4) de los cursos para el manejo de silla de ruedas de Vida Independiente México, se muestra la importancia de ellos.

La relevancia de los brazos y su fuerza se reiteran en el primer plano de la fotografía, se resalta el brazo del instructor al lado de la joven que se sostiene del barandal para subir los escalones. Las extremidades abiertas representan el deseo de volar, la iconografía ha documentado el valor expresivo de ciertos gestos y movimientos utilizados desde la antigüedad (Castiñeiras, 1998). Tiziano en 1517, simbolizó la *Asunción* y El Greco en 1577, la *ascensión de la Virgen María al cielo*.

El deseo de volar se expresa en los dibujos. Al respecto Vygotsky explica el papel de la compensación psíquica ante la insuficiencia orgánica de la movilidad. Él escribe, “El deseo de volar estará expresado con máxima intensidad en aquellos niños que aun para saltar experimentan grandes dificultades.” (1997:16) Este deseo se manifiesta en el dibujo de Salvador (Figura 5) y de Evangelina (Figura 6). El dibujo de Salvador resalta el deseo de volar no solo por la posición extendida de los brazos sino además por una forma gráfica muy similar a las alas.

Evangelina por su parte se dibuja con los brazos extendidos (Figura 6). Ella tiene 13 años y su discapacidad es de nacimiento, debido a mielomeningocele. Vive en Temixco, Mor., con su abuela materna y tres tías. Los fines de semana, convive con su mamá y su hermano de diez años. El dibujo de Evangelina y el de Salvador representan el deseo de volar. Éste deseo fue también plasmado en 1953 por la pintora mexicana Frida Kahlo quien desde los seis años adquirió poliomielitis y a los dieciocho una lesión medular. La lesión causó movilidad restringida. La amputación del pie derecho inspiró un dibujo en su diario donde escribió: “Pies para qué los quiero si tengo alas pa’ volar.” (Lowe, S. 2014:274). El deseo de volar se presenta de manera reiterada en las personas con dificultad para movilizarse.

Los dibujos de los niños develaron concepciones, deseos y fantasías producto de su corporeidad, resultado del cuerpo vivido y de la compensación que desarrolla el organismo a través de estructuras cognitivas, psíquicas y sociales. La idea del cuerpo como un todo, - unidad y continuidad - resalta su percepción del cuerpo. Un cuerpo con extremidades inferiores que no se sienten, no se mueven y no se pueden controlar, pero los conforma. Los deseos y los sueños tomaron forma a través de los brazos con una gran fuerza simbólica que se configuró en su tamaño y su posición. Así aparecieron los brazos musculosos que representan la fuerza necesaria para la vida en silla de ruedas o los brazos extendidos y con forma de alas que manifiestan el deseo de volar ante la inmovilidad. La corporeidad tomó forma en los dibujos y expresaron lo que conlleva el ser un cuerpo con discapacidad.

CONCLUSIONES

Los niños y niñas con discapacidad motora y neuromotora se constituyen a partir de su experiencia corporal. Su idea de cuerpo es una construcción individual que se conforma por una serie de aspectos que matizan su vida. Ellos aprenden quiénes son a partir de su experiencia corporal; es decir, de cómo viven, cómo los perciben y cómo interpretan sus vivencias.

Cuerpo, discapacidad e infancia se asocian a una serie de formas de ser, hacer, sentir y pensar que influyen fuertemente en las personas en general y, de manera específica, en las que tienen discapacidad. Es así, como los niños y niñas con discapacidad enfrentan en el día a día las percepciones sociales sobre su cuerpo.

En general los niños y niñas con discapacidad se subvaloran, su desarrollo se ha comparado desde los parámetros de la normalidad y no se han apreciado sus particularidades. Investigar la experiencia corporal de los niños con discapacidad motora y neuromotora permitió acercarnos y conocer la experiencia de la discapacidad. Se reconoció que las particularidades corporales matizan y construyen una forma de ser; es decir, los niños con discapacidad se desarrollan de una forma diferente. Considerar el desarrollo de los niños desde su especificidad y no desde la normalidad incita a un cambio necesario y urgente para la investigación.

La interpretación de los dibujos desde la perspectiva positiva de la diversidad funcional permitió reconocer las particularidades como producto de sus vivencias, concepciones, emociones y percepciones de ser en el mundo con un cuerpo con especificidades y comprender su sentido desde la experiencia de la discapacidad.

Cuerpos, sueños y deseo de niños y niñas con discapacidad motora y neuromotora nos acerca a la corporeidad, a lo que significa ser en un cuerpo con especificidades.

TABLAS Y FIGURAS

Figura 1. El cuerpo como unidad



Fuente: Samuel 11 años (04 Marzo14)

Figura 2. El cuerpo como continuidad



Fuente: Salvador 12 años (25 febrero 2014)

Figura 3. Brazos grandes y fuertes



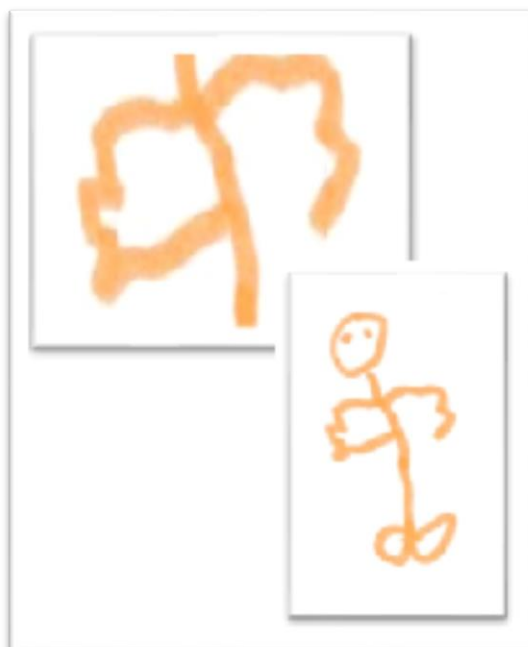
Fuente: Iván 9 años (25 febrero 2014)

Figura 4. La importancia de los brazos para moverse



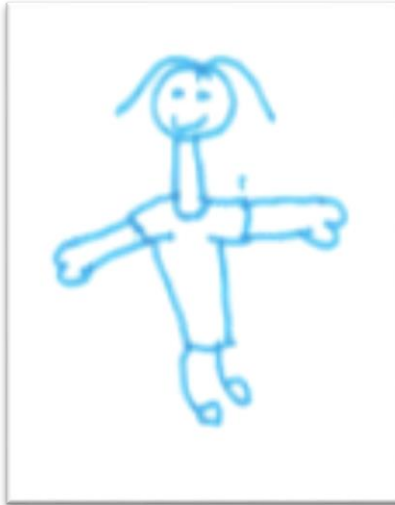
Fuente: Yosihuasca, Yoshimi (s/f)

Figura 5. Brazos en forma de alas



Fuente: Salvador (25 febrero 2014)

Figura 6. Brazos extendidos simulan el vuelo

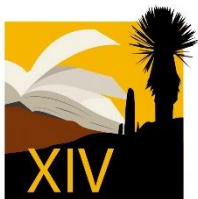


Fuente: Evangelina (2 abril 2014)

REFERENCIAS

- Castiñeiras, Manuel. (1998). Introducción al método iconográfico. Barcelona: Editorial Ariel.
- Cavalli-Sforza, Luigi L. (2007). La evolución de la cultura, (Traducción de Xavier González Rovira). Barcelona, ANAGRAMA.
- Cohen, Silvina. (2012). Del garabato al dibujo. Una mirada diacrónica del dibujo infantil. Ficha de Cátedra Facultad de Psicología Universidad Nacional de Tucumán.
- Fonseca, Vítor da. (2000). La importancia del conocimiento del cuerpo en el desarrollo psicológico del niño. En Estudio y génesis de la psicomotricidad. (83-112). España: INDE.
- Fuenmayor, V. (2005). "Entre cuerpo y semiosis: la corporeidad". Conferencia VI Congreso Latinoamericano de Semiótica IV Congreso Venezolano de Semiótica. Simulacros, Imaginarios y Representaciones. Maracaibo Recuperado de <http://victorfuenmayorruiz.com/files/entrecuerpoysemiosislacorporeidad.pdf>
- Ginzburg, Carlos. (2008). Indicios En Mitos, emblemas, indicios Morfología e historia (185-239). España: Editorial Gedisa.
- González, Aída. & González, C. (2010). Educación Física desde la Corporeidad y la Motricidad. Revista Hacia la Promoción de la Salud. No. 15 (173-187) Colombia. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=309126694012> ISSN 0121-7577

- Grasso, Alicia. (2008). La palabra corporeidad en el diccionario de educación física. Portal deportivo La Revista. No. 4 (1-10) Argentina. Recuperado de <http://www.portaldeportivo.cl/articulos/FE.0008.pdf>
- Guzmán, Adriana. (2008). Nuestros cuerpos hoy. En Muñiz, Elsa. (Coord.). Registros corporales (pp. 437-462). México: UAM-Azcapotzalco.
- Le Breton, David. (2010). Antropología del cuerpo y la modernidad. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Lowe, Sara. (2014). Transcripción del diario con cometarios. En El diario de Frida Kahlo Un íntimo autorretrato (pp. 202-287). México: La vaca Independiente.
- Marín, Viadel R. (1988). El dibujo infantil: tendencias y problemas sobre la investigación plástica de los escolares. En revista Arte, Individuo y sociedad No. 1. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/view/ARIS8888110005A/6070>
- Morin, Edgar. (2008). El paradigma perdido. Ensayo de bioantropología. Barcelona: Editorial Kairós.
- Morin, Edgar. (1998). Introducción al pensamiento complejo. España: Gedisa. Recuperado de http://www.pensamientocomplejo.com.ar/docs/files/MorinEdgar_Introduccion-al-pensamiento-complejo_Parte1.pdf
- Muñiz, Elsa. (2008). Introducción. La historia cultural del cuerpo humano. En Muñiz, Elsa. (Coord.) Registros corporales (pp.15-30). México: UAM-Azcapotzalco.
- Naciones Unidas. (2014). Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad. Comité sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. Observaciones finales sobre el informe inicial de México. Recuperado de http://www.hchr.org.mx/images/doc_pub/G1419180.pdf
- Padilla, Antonio. (2010). La educación especial en México a finales del siglo XIX y principios del XX: ideas, bosquejos y experiencias. Revista Educación y Pedagogía Vol. 22 (57) Colombia, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación.
- Padilla, Antonio. (2011). "Representaciones de la infancia anormal" y prácticas educativas de la educación especial en México (1890-1914)" En Alvarado, María de Lourdes, Rosalina Ríos Zúñiga (Coord.). Grupos marginados de la educación (siglos XIX y XX) México, IISUE/UNAM-Bonilla Artigas
- Padilla, Antonio. (2009). De excluidos e integrados: saberes e ideas en torno a la infancia anormal y la educación especial en México, 1920-1940. FRENIA, Vol. IX, 97-134, ISSN: 1577-7200. Recuperado de <http://www.revistaaen.es/index.php/frenia/article/view/16464>
- Palacios, Agustina. (2008). El modelo social de discapacidad: orígenes, caracterización y plasmación en la Convención Internacional sobre los derechos de las personas con discapacidad. Colección: CERMI. España: Cinca. Recuperado de http://www.uis.edu.co/webUIS/es/catedraLowMaus/lowMauss11_2/sextaSesion/EI%20modelo%20social%20de%20discapacidad.pdf



UNICEF, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2013). Estado Mundial de la Infancia 2013. Niños y niñas con discapacidad. Nueva York: UNICEF Recuperado de http://www.unicef.org/mexico/spanish/SPANISH_SOWC2013_Lo_res.pdf

Velázquez, S. (2013). Entrevista realizada en la Semana de la responsabilidad Social Empresarial, Panamá. 2013 Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=dS8h2asGzfQ>). Consultada el: 191014

Vygotsky, Lev. S. (1997). Problemas generales de la defectología. En Obras escogidas V. Fundamentos de defectología (pp. 11-95). Madrid: Visor.

Yosihuasca, Yoshimi (s/f) Foto: La importancia de los brazos para moverse <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=10151621161144573&set=t.100000046339577&type=3&theater> Consultada el: 171014